



Resultados que Transforman: La pobreza disminuye en México

En 2018, el pueblo de México decidió emprender un nuevo rumbo: uno en el que primero estuvieran los pobres. Con la llegada de la Cuarta Transformación, encabezada por el presidente Andrés Manuel López Obrador y continuada por la presidenta electa Claudia Sheinbaum, se inició una nueva etapa en la historia del país, orientada a la justicia social, al combate a la corrupción y al desarrollo con bienestar. Hoy, a siete años de avance, los resultados comienzan a hablar por sí solos.

Uno de los logros más importantes y menos reconocidos por ciertos sectores es la disminución histórica de la pobreza en México. De acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), entre 2020 y 2022, 8.9 millones de personas salieron de la pobreza, lo que representa una de las reducciones más significativas en décadas. Esta cifra no es menor ni producto de la casualidad. Es el resultado de una política social centrada en el bienestar de las mayorías.



**MARÍA
ROSETE**

COLUMNA INVITADA

Los programas sociales impulsados por el gobierno federal han sido fundamentales. La Pensión Universal para Adultos Mayores, las Becas Benito Juárez, el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, la pensión para personas con discapacidad y el aumento constante al salario mínimo, son políticas públicas que han tenido un impacto directo en la mejora de los ingresos de las familias mexicanas. A diferencia de sexenios pasados, donde el asistencialismo era utilizado con fines electorales y sin impacto estructural, hoy los apoyos llegan de forma directa, sin intermediarios, y con una visión de derechos sociales.

Otro aspecto clave ha sido el aumento al salario mínimo. En 2018, el salario

mínimo diario era de 88.36 pesos. Para 2025, se ubica en 249 pesos, lo que representa un incremento de más del 180% en términos nominales. Esto no solo ha mejorado la calidad de vida de millones de trabajadores y trabajadoras, sino que también ha dinamizado la economía interna. Por primera vez en mucho tiempo, el trabajo formal está siendo justamente remunerado, y esto se refleja en la disminución de la pobreza laboral.

La inversión en infraestructura con sentido social también ha contribuido a cerrar brechas históricas. El Tren Maya, el Corredor Interoceánico y los bancos del Bienestar no son solo obras de infraestructura: son herramientas para llevar desarrollo a regiones históricamente olvidadas del sur del país. Hoy, comunidades que nunca habían recibido inversión pública cuentan con caminos, acceso a servicios y oportunidades de empleo.

Es importante reconocer que esta reducción en la pobreza se dio a pesar de enfrentar una pandemia global que paralizó economías en todo el mundo. Mientras otros países recurrieron a recortes y endeudamiento, México optó por un modelo económico contracíclico basado en la protección de los más vulnerables, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, y la reactivación de la economía desde abajo. Y funcionó.

A quienes insisten en minimizar estos logros o en negar las cifras oficiales, les recordamos que el CONEVAL es un organismo autónomo, no un ente propagandístico. Sus mediciones se basan en metodologías rigurosas y transparentes. Claro que aún hay retos enormes por delante, especialmente en la reducción de la pobreza extrema y en la mejora de los servicios de salud y educación en algunas regiones. Pero negar los avances es negar la esperanza de millones de mexicanas y mexicanos.

•Diputada Federal del Partido de Morena María Rosete